

Ópera en México

por José Noé Mercado

Sosa deja la dirección de la CNO

La gestión de **José Octavio Sosa** al frente de la Compañía Nacional de Ópera (CNO) llegó a su fin, luego de que el pasado 30 de abril se hiciera efectiva su remoción del cargo como parte de los cambios administrativos que acompañaron el anuncio de la “Nueva época en la ópera de México”. El investigador se mantuvo como director de la CNO sólo un año y tres meses y su efímero paso se sumó al de sus más recientes predecesores: Jaime Ruiz Lobera, Alonso Escalante y José Areán, quienes apenas alcanzaron el año y medio de administración.

Incapacitada por el sistema operativo para concretar más producciones que las del limitado promedio anual mantenido en el sexenio calderonista (cinco títulos — 19 funciones — menos que en el sexenio foxista, equivalente a la pérdida de un año de programación con los estándares actuales), la gestión de Sosa presentó — aunque no todos los montajes fueron resultado de su planeación— puestas en escena de *La traviata*, *Die Frau ohne Schatten*, *Nabucco*, *Carmen*, *Il barbiere di Siviglia*, *Hänsel und Gretel*, *Carmen*, de nuevo, y *Turandot*.

Así, Sosa optó por el armado de algunas pocas “galas”, sin el impacto deseado y apenas con trascendencia suficiente para rellenar fechas en las que no pudo concretarse tal o cual producción básicamente por problemas presupuestales. Sosa se va, pero los problemas se quedan y toca a la nueva administración resolverlos, si es que se desea realmente recuperar la salud y el vigor de la producción y presentación de ópera oficial a través de la CNO.



José Octavio Sosa dirigió la CNO sólo un año y tres meses
Foto: Ana Lourdes Herrera



Los protagonistas de la “nueva época”: de izquierda a derecha, Octavio Arévalo, Jaime Ruiz Lobera, Ramón Vargas, Rafael Tovar y de Teresa, María Cristina García Cepeda, Octavio Sosa y Jesús Suaste

“Nueva época” de la Ópera de Bellas Artes

La Ópera de Bellas Artes, al parecer ya no Compañía Nacional de Ópera, tendrá una “nueva época” encabezada por el tenor **Ramón Arturo Vargas Aguilar**, quien a partir del 1 de mayo se convirtió en su director artístico. Así lo anunciaron conjuntamente en conferencia de prensa el pasado 23 de abril **Rafael Tovar y de Teresa**, presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y **María Cristina García Cepeda**, directora del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Con este “ambicioso proyecto renovador”, expresó Tovar y de Teresa, “se dan condiciones únicas que no tendrán ningún otro beneficiario que la ópera en México”. Para ello, el Conaculta duplicará directamente el presupuesto asignado a la institución lírica para que en 2013 cuente con un total de 50 millones de pesos. Vargas expresó que “éste es un momento único e histórico” que buscará la excelencia en Bellas Artes.

El nuevo funcionario público y tenor en activo anunció la creación del Estudio de la Ópera de Bellas Artes, con sede en el Teatro Regina e inicio de actividades a partir de septiembre, en el que se desarrollará “a unos 12 o 15” cantantes jóvenes profesionales (“no alumnos de canto”) y que será coordinado operativamente por **José Octavio Sosa** (hasta entonces director de la CNO) y artísticamente por el barítono **Jesús Suaste**. Tendrán a los mejores maestros, *coaches* e incluso a médicos que les enseñen a comer porque “los cantantes somos los atletas de la voz”, expresó Vargas, quien contará en su equipo con el también tenor **Octavio Arévalo** en el puesto de subdirector artístico y con **Jaime Ruiz Lobera** en la dirección ejecutiva.

Vargas también adelantó que se hará más ópera y que se tendrá una estrecha vinculación con los estados, de manera que la labor tenga una expresión realmente nacional en los 33 teatros de la República (con la preparación de los elencos para las coproducciones a cargo también de Suaste); habrá igualmente producciones adaptadas para el público infantil; traerá a una pianista repasadora de la Scala de Milán que enseñe a los pianistas que laboran en la Ópera de Bellas Artes, porque “no puede ser posible que sigan siendo ciegos guiando a otros ciegos”.

“Debe quedar claro que esto no será una agencia de colocación de empleos”, advirtió el tenor. “No se trata de que ahora todo mundo

piense que encontrará trabajo en este proyecto, porque lo único que buscaremos será la excelencia”.

Vargas indicó que para este año se respetaría la programación hecha por Sosa para 2013 antes de dejar el puesto: *Il trovatore* de Giuseppe Verdi en junio con él mismo y José Luis Ordóñez alternando en el rol principal; *Der fliegende Holländer* de Richard Wagner en octubre, en conjunto con el Festival Internacional Cervatino; quizás alguna gala por los 75 años del Coro del Teatro de Bellas Artes y tal vez *Un ballo in maschera* de Verdi para concluir el año (título que al cierre de esta edición ya había sido descartado, al menos para 2013).

Maria Guleghina en Bellas Artes

El Teatro del Palacio de Bellas Artes sirvió de escenario para un par de presentaciones de la afamada soprano ucraniana **Maria Guleghina**, en el marco inaugural del 29 Festival de México en el Centro Histórico, los pasados 9 y 12 de mayo. La cantante ofreció una gala verdiana, en la que fue acompañada por la Orquesta y el Coro del Teatro de Bellas Artes, con la dirección concertadora del maestro **Enrique Patrón de Rueda**.

En la primera parte del programa, que abrió con la obertura de *Nabucco*, se ofrecieron interpretaciones de arias y pasajes corales y orquestales de las óperas *Aida* (lamentables las numerosas pifias de las trompetas en la Marcha triunfal), *Un ballo in maschera*, *Il trovatore* y *Ernani*. Desde un inicio, Guleghina mostró su poderoso instrumento, de gran volumen y color metálico, manejado con maestría técnica y un conocimiento estricto del repertorio abordado, aun si en algunos episodios de habilidad y coloratura su voz no se muestra particularmente ágil o maleable. En cualquier caso, ese natural dramatismo de su canto, que podría resultar algo hosco para algunos oídos, fue compensado con el impacto escénico de su expresión.

Luego del intermedio vinieron más pasajes de *Nabucco*, *Macbeth*, *La traviata* e *I vespri siciliani*. Así llegó el momento más lucidor para Guleghina en ‘Nel di della vittoria... Vieni t’afretta...’, con un manejo extraordinario de las intenciones y el carácter de Lady Macbeth, así como con un fraseo inteligentemente coloreado a través de su resonante voz de pecho; y un final de lucimiento con ‘Mercè, dillette amiche’, rematado con un Mi natural, que a cierto sector del público (ese mismo al que Guleghina se la pasó conteniendo con señas en sus aplausos inoportunos entre arias y *cabalettas*) dejó fascinado, aunque en realidad tuvo un cierto grado de estridencia. La cantante ofreció como propina ‘O mio babbino caro’ de la ópera *Gianni Schicchi* de Giacomo Puccini.

El trabajo experimentado y certero de Patrón de Rueda en el podio se percibió en la orquesta, en el coro (bajo la preparación huésped de **Jorge Alejandro Suárez**), en el joven bajo **Alejandro López** (quien salió a escena en un par de brevísimas intervenciones como partiquino) y sobre todo en la flexibilidad y entendimiento con la que su batuta acompañó a una de las cantantes verdianas vivas de mayor fama y trayectoria.

Rigoletto con la OFCM

La Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, de la mano de su director artístico **José Areán**, volvió a ofrecer un programa lírico los pasados 13 y 14 de abril en la Sala Silvestre Revueltas del Centro Cultural Ollin Yoliztli, al presentar en versión de concierto la ópera *Rigoletto* del bicentenario compositor Giuseppe Verdi.

Para estas dos funciones se contó con un elenco encabezado por el barítono **Jesús Suaste**, quien mostró la faceta más humana del bufón sumido en desgracia, temeroso e impotente por los agravios a su hija. Su canto manejó la voz con prudencia, buscando los matices, las sutilezas, consciente de los riesgos innecesarios que a su instrumento le significan los agudos opcionales o el dramatismo incontrolado. El *Rigoletto* de Suaste al final logró ser conmovedor justamente por su fragilidad extrema.



Maria Guleghina cantó en Bellas Artes

La Gilda de la soprano **Leticia de Altamirano** logró desplegar la belleza de su voz, con solvencia indiscutible en sus coloraturas, logrando además gran compenetración emotiva con su padre (Suaste); no así con el Duque de Mantua, interpretado por el tenor **Alan Pingarrón** quien, además de estar tenso todo el tiempo en el escenario, insiste en emprender la imitación sonora de Luciano Pavarotti y, aunque logra ciertos acentos o inflexiones que podrían ayudarlo en su cometido, son sin el fraseo, la corrección, la belleza, la elegancia y sobre todo la originalidad y honestidad vocal que distinguían al Rey del Do. En otras palabras, la pareja del Duque de Pingarrón y la Gilda de De Altamirano no mostró la química necesaria que demandan esos personajes para hacer creíble su atracción.

Ese aspecto de soltarse más escénicamente e interactuar con el tenor mucho mejor pudo resolverlo la mezzosoprano **Belem Rodríguez**, en el rol de Maddalena. Además de una actuación seductora, mostró eficacia vocal y desparpajo en su papel de señuelo para la libido del Duque. El bajo **Rosendo Flores** interpretó al sicario Sparafucile y no tuvo ninguna dificultad para hacerlo de manera correcta y segura.

Brindando soporte en los comprimarios y partiquinos, **Lydia Rendón** (Giovanna/Condesa), **Enrique Ángeles** (Monterone, Marullo, Ceprano) y **Marco Antonio Lozano** (Borsa) tuvieron actuaciones destacadas. El trabajo concertador de Areán al frente de la OFCM partió de tiempos ágiles, cuidó la emisión de los solistas y al final concretó una lectura emotiva que el público asistente disfrutó de manera generalizada.



José Areán, titular de la Filarmónica de la Ciudad, dirigió *Rigoletto* en concierto

L'isola disabitata en el CCU

Como una rareza lírica en tierras mexicanas, los pasados 18, 19 y 21 de abril se presentó en la sala Miguel Covarrubias del Centro Cultural Universitario la ópera *L'isola disabitata* de Franz Joseph Haydn sobre libreto de Pietro Metastasio, en una producción de la también mezzosoprano **Grace Echauri**, quien asimismo participó como *coach* vocal del joven elenco y **Horacio Almada**, quien se encargó de la puesta en escena.

Esta producción igualmente involucró al Instituto Nacional de Bellas Artes, a la Universidad Nacional Autónoma de México y a la Orquesta de Cámara de Bellas Artes bajo la dirección musical de su titular **José Luis Castillo**, como programa inaugural de su Segunda Temporada de Conciertos 2013.

Para esta obra, que es en palabras de Almada “un viaje por una isla encantada, en la que dos mujeres solas pueden vivir 13 años sin compañía masculina, creyéndose traicionadas, como Dido, se dan cita leyenda, mito e historia: poblada por piratas, marineros y Amazonas”, se contó con un joven pero decoroso elenco integrado por **María**

José Rodríguez (Constanza), **Diana Mora** (Silvia), **Rodrigo Yurahi Urrutía** (Enrico) y **Orlando Pineda** (Gernando).

El buen trabajo realizado por Echauri al preparar a los jóvenes (participaron como *covers* también **Cynthia Sánchez** –Silvia en la función del 19 de abril—, **Édgar Villalva** y **Juan Carlos Heredia**) se percibió en el escenario, a través de un estilo de canto cuidadoso y de la solvencia interpretativa con la que se presentaron. Esto mismo podría decirse del trabajo de Castillo al frente de la OCBA, pues aunque algunos tiempos se cayeron en ciertos pasajes, perdiendo dinamismo en el ritmo musical de las acciones, la labor en el sonido producido y en el acompañamiento a los cantantes se logró plenamente.

La puesta en escena de Almada se combinó con la escenografía y las marionetas de **Mauricio Trápaga**, el vestuario de **Adriana Ruiz** y la iluminación de ambos. No se trató de un despliegue espectacular de elementos ni de trazo escénico, pero el conjunto ayudó a contar la trama, a darle coherencia y credibilidad y a conformarse en su momento como una alternativa operística para el público lírico capitalino. ●

L'elisir d'amore en el Conservatorio

El Conservatorio Nacional de Música (CNM) y el Sistema Nacional de Fomento Musical (SNFM) se unieron en este proyecto que agrupó a jóvenes destacados de las orquestas juveniles de diversas regiones de México con los alumnos del taller de ópera de la maestra **María Teresa González** y el maestro **Germán Lobos** del CNM.

La finalidad de este evento académico fue proporcionar a los jóvenes cantantes y atrilistas una experiencia de estudio intensivo que, bajo la supervisión de los maestros **Francisco Savín** y **Mario Rodríguez Guerra**, lograra adentrarlos en el trabajo de la puesta en escena de una ópera.

La Compañía Nacional de Ópera y la Coordinación de Música y Ópera de Bellas Artes hicieron lo propio facilitando la escenografía, utilería y vestuario para la ocasión. También se contó con el apoyo de la Secretaría de Marina y del capitán **Álvaro Alfaro Flores**.

Por su parte, el maestro Rodríguez Guerra preparó el Encuentro Nacional de Orquestas Juveniles 2013 del SNFM en torno a la partitura de Gaetano Donizetti. Se convocó una orquesta de 60 jóvenes provenientes de diferentes estados de la república, y se



Escena de *L'elisir d'amore* en el Conservatorio

presentaron tres funciones los días 8, 9 y 10 de mayo en el Auditorio “Silvestre Revueltas” del CNM.

Los elencos estuvieron formados por **Stephany González** y **Ana Segura** (en el rol de Adina); **Adrián Berthely** y **Darío Espinoza** (Nemorino); **Alberto Santana**, **Víctor García** y **Norberto Martínez** (Belcore); **Audón Coria** y **Augusto García** (Dulcamara); e **Irma Flores Mimila** y **Soren Cortés** (Gianetta).

El Coro del Taller de Ópera incluyó a miembros del Ensamble Vocal Naval. La dirección escénica estuvo a cargo del joven director de teatro **Víctor Martínez Valderrey**, por **Charles H. Oppenheim**